

La Arquitectura Colonial en la Población de Xochimilco, D. F.

Arq. Fernando PARRA H. Del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad N. Autónoma de México.

1.—Xochimilco precortesano

NO nos ha llegado noticia alguna, de que en la extensa región ocupada por los lagos, y de la que forma parte Xochimilco, haya sido el asiento de algún pueblo anterior a la gran peregrinación. Los Xochimilcas que se establecieron en este lugar, formaban parte de las siete tribus que partieron de la legendaria Chicomostoc. Antes de establecerse en el lago de ese nombre, la tribu Xochimilca, tuvo su asiento en Ahuilazco, desde donde la guió Huetzatlín.

Aunque existe la versión de que los antiguos pueblos que ocuparon Anáhuac, no practicaban los sacrificios humanos, y que sólo iniciaron los mexicanos, cuando todas las tribus ocuparon el Valle, tenemos el dato que cuatro esclavos Xochimilcas, fueron las primeras víctimas del rito sanguinario, en un lugar cercano a Culhuacán.

Del año 1300 data el establecimiento organizado de la tribu Xochimilca, en su asiento definitivo.

En 1,352, libran un gran combate contra los mexicanos, siendo derrotados y llegando sus pérdidas a 24,000 hombres. En 1,375, Acamapíxtli, conquista Xochimilco y otros pueblos.

2.—Xochimilco en la época de la conquista

Durante la lucha con los españoles, Xochimilco tuvo una actitud indecisa, luchando algunas veces del lado de los españoles, y en otras, del lado de los mexicanos. Llegaron hasta la traición, en cierta vez, que peleando del lado indígena se voltearon, ocasionando fuertes pérdidas a los mexicanos.

El papel, en realidad de los Xochimilcas, en este período de la conquista, fué sin ningún valor, y el espíritu guerrero, peculiar en el indígena, no apareció en ellos.

Verificada la conquista, y al darse en encomienda, los pueblos de Nueva España, Martín de Ircio pretende comprar la encomienda de Xochimilco, la cual se encontraba a la cabeza, en la cantidad de 50,000 ducados.

En 1,609, para impedir las inundaciones en México, cierran la acequia de Mexicaltzingo, por lo cual subió el nivel de las aguas de la Laguna, anegando sembraderas y derribando infinidad de casas.

De 1696 en que habitaban Xochimilco 80 hombres, entre españoles y mestizos, y 2,500 familias de indios, la población ha aumentado, llegando a tener 22,000 habitantes en 1930.

A raíz de la toma de México, y por órdenes de Cortés, los indios de Xochimilco destruyeron sus templos. Marcando esta decisión, el principio del estilo llamado "Colonial" en Arquitectura. ¹

ARQUITECTURA RELIGIOSA

Son muy pocas las obras que pueden ser consideradas como verdaderos monumentos coloniales por su valor arquitectónico. Pues la mayoría de las iglesias o capillas que fueron construidas durante esa época, no tienen sino "detalles decorativos" de valor artístico, y en los que fácilmente se puede apreciar la mano del indio en su ejecución. Sin embargo, vienen a representar un estilo de arquitectura popular, caracterizada por una gran sencillez de formas y líneas.

Para comprender de una manera más clara las causas o circunstancias en que se produjo esta arquitectura, es necesario anotar lo siguiente:

1. Album de Xochimilco.—Secretaría de Educación.—Dirección de Monumentos.

El español, trajo consigo la Conquista, y con ella, la implantación de su lengua, ciencias y manifestaciones artísticas. Estas manifestaciones, producto del Renacimiento, implantadas en México, toman un sello y sabor único, ya que bajo la dirección intelectual del español, la ejecución material de las obras, estaba a cargo del indio, lo que originó que los "acabados" en las construcciones fueran rudimentarios a veces, toscos en otras, pero indudablemente que ese resultado es de gran mérito en arquitectura, porque vienen a ser la expresión del sentimiento puro que, en esta nueva fase del arte, para ellos, tenía el indio.

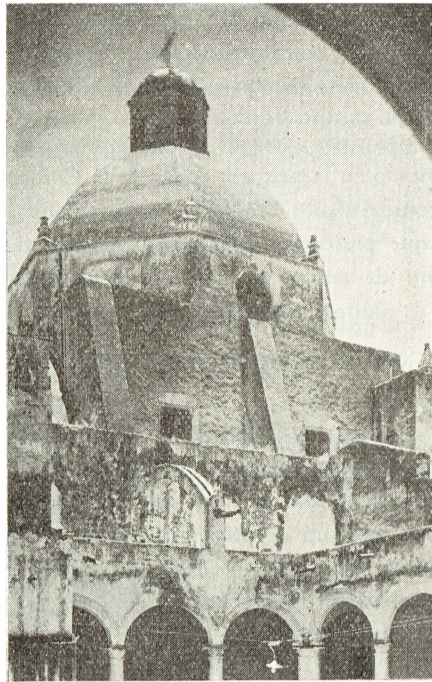
Las modalidades en este período de arquitectura colonial fueron varias, iniciándose con el "franciscano", continuando con el "plateresco" y llegando hasta el "barroco" desenfrenado y lleno de libertades en materia arquitectónica.

El "franciscano", que nace a raíz de la conquista, viene a ser el que representa el arte español, implantado en la primera época de la Colonia. Estas construcciones se caracterizan por grandes paños lisos con vanos sumamente reducidos y por el aspecto de fortaleza que presentan, pues estos edificios desempeñaban al mismo tiempo, doble función: de culto, ya que en su mayoría fueron iglesias, y de defensa, en previsión de algún levantamiento por parte de los indígenas.

Es pues, en esta primera época de la conquista, donde las manifestaciones artísticas tienen la expresión más sincera, más genuina; en que esta expresión corresponde fielmente al "sentimiento" del artista que la ejecutó, y no a una técnica o método que tuvieran, pues carecían de ella, por no tener idea de las construcciones que los españoles vinieron a fundar. Y es, a esta época, a la que corresponde la obra de arquitectura de mayor importancia que se ejecutó en Xochimilco y que se encuentra situada en el centro de la población. Es el "Convento Franciscano de San Bernardino", cuya fundación data del año de 1535, estando la dirección técnica de esta obra a cargo de Fray Francisco de Soto.

La disposición general es bastante sencilla tanto en la iglesia como en el convento, pues la primera es de una sola "nave" con bóveda de cañón y cúpula octagonal rematada por una pequeña linternilla. Está orientada al poniente. Tiene a un lado de la fachada principal, pero desligada de ella, una torre o campanario formada por tres cuerpos y como remate una cruz de fierro forjado igual a la de la linternilla. El convento es de dos pisos, teniendo al centro un patio de regulares dimensiones, limitado en sus cuatro lados por una preciosa arquería de medio punto, que descansa sobre columnas "dóricas" y que pertenece a los corredores que sirven para dar acceso a los claustros así como a los dormitorios.

Al frente de esta construcción hay un gran atrio limitado por una barda, de tres metros de altura, de piedra irregular de color gris oscuro, que viene a completar el carácter colonial de esta obra. La entrada principal al atrio (también la que queda en el costado norte, y que en la actualidad está cegada) está formada por un paramento con tres arcadas desplantadas de pilares con basamentos y capiteles, de molduras simples, rematando este paramento una cornisa sobre la que hay unos motivos que semejan almenas.

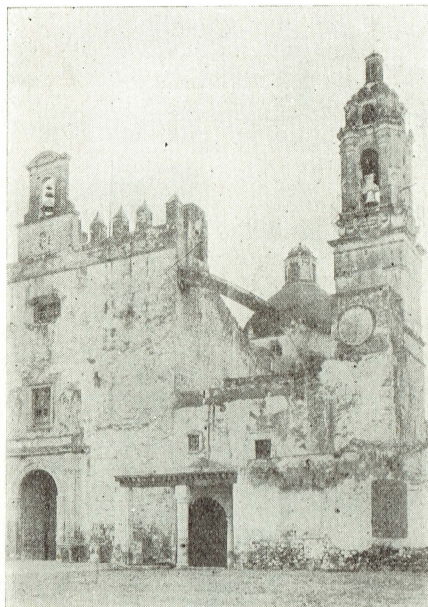


Cúpula de la iglesia, vista desde el patio del convento.—San Bernardino, Xochimilco, D. F.

La iglesia en su exterior, da la impresión de fortaleza, por una parte por el contraste tan fuerte que hay entre grandes macizos y pequeños claros, y por otra, por sus contrafuertes de piedra irregular aparente y por las almenas que coronan la fachada y el ábside, elementos éstos, característicos de las fortalezas antiguas.

“La iglesia era la mayor, de todas las Indias, tenía 73 varas de largo por 31 de ancho y techada de artesón con tirantes labrados de madera y hierros. Las paredes medían cuatro varas de ancho” (1)

La fachada principal, fuera de la entrada que está enmarcada por elementos arquitectónicos decorativos labrados en piedra, es de una sencillez sobria, pues consiste en un gran paño liso, revestido de mezcla de cal, y coronado por almenas como detalle decorativo, ya que la espadaña y el reloj que quedan al eje central,



Vista de la fachada principal de la iglesia, perteneciente al convento de San Bernardino.—Xochimilco, D. F.

por ser de construcción reciente desentonan con la composición general de la fachada, y por lo tanto no pueden ser considerados con valor arquitectónico. En cambio es de notarse, aunque fué de construcción posterior, el “botarel” que une el cuerpo de la fachada con el campanario, por ser una demostración de la forma en que se debe aplicar un elemento “estable”, sin perjudicar en nada la belleza del edificio.

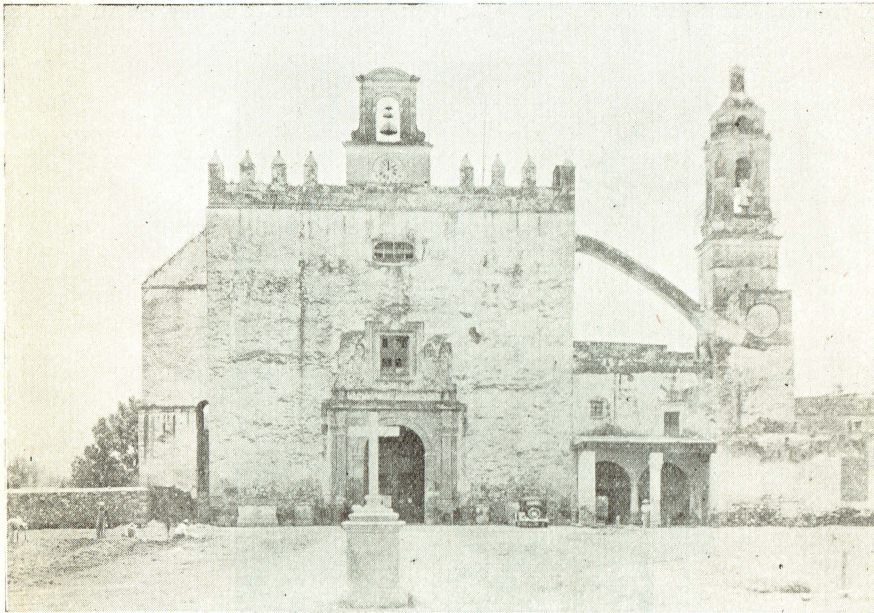
(1) Padre Betancour.



Entrada principal a la iglesia, enmarcada por elementos arquitectónicos labrados en piedra. Nótese la desproporción que guarda la espadaña y el reloj con el cuerpo de la fachada.—San Bernardino, Xochimilco, D. F.

“El cuerpo de su construcción tiene algunas piedras labradas de origen pre hispánico de gran valor histórico”. (1)

El interior de la iglesia es de estructura sencilla con entre-ejes a lo largo de la “nave”, formados por pilares dóricos y de los que se desprenden arcos, decorados con hojarasca, siguiendo la forma de la bóveda, la cual está cubierta con distintos motivos pictóricos. A lo largo de la “nave”, en sus dos costados existen



Iglesia del convento de San Bernardino. Fachada principal, en que destaca el arco botarel.—Xochimilco, D. F.

“retablos” bellamente decorados, que vienen a formar un conjunto armonioso con el “retablo” que ocupa la capilla mayor, que es un digno ejemplo del arte “plateresco” que produjo el Renacimiento Español comparable sólo al de Huejotzingo. Estos retablos están divididos en cuatro cuerpos superpuestos, que corresponden a los órdenes clásicos, pero de acuerdo con las características del arte “plateresco”, siendo de distintas épocas y ostentando todos ellos pinturas y esculturas de verdadero valor artístico. Los púlpitos de madera tallada, las balaustradas de

(1) Album de Xochimilco.

madera dorada que corren alrededor de la iglesia, los preciosos fragmentos de sillería del coro, así como infinidad de objetos y detalles decorativos, hacen de este monumento una obra de arte.

Capilla del Rosario

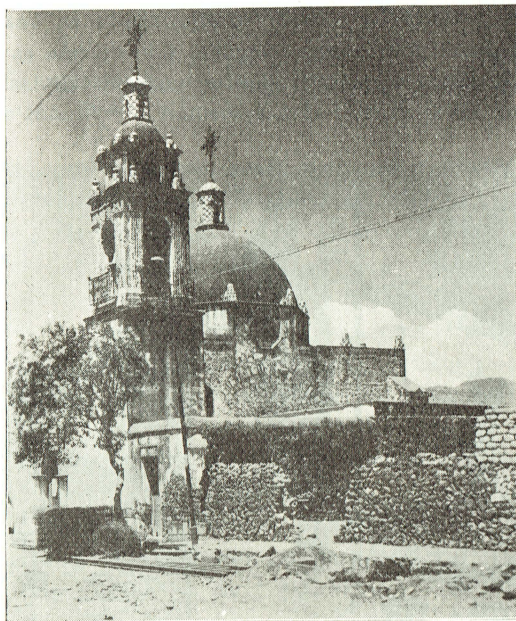
Esta capilla fué construída en 1786. Es de una nave con cúpula octagonal y de una torre o campanario. Es pintoresca por sus motivos decorativos y por su policromía. Como detalle notable y de gran gusto artístico, hay en su fachada



Capilla del Rosario. Fachada principal decorada con "labores de argamasa" combinada con azulejos amarillos y azules.—
Xochimilco, D. F.

principal, una combinación de "labores de argamasa con azulejos amarillos y azules" que semejan una filigrana muy laboriosa. Así también, el cuerpo del campanario, el tambor y linternilla de la cúpula están decorados con azulejos de los

mismos colores, lo que viene a completar la armonía en su conjunto. Este trabajo de decoración, puede considerarse sin duda alguna entre los mejores y más bellos que se ejecutaron durante la época colonial, y viene a ser la demostración del adelanto tan grande que alcanzaron los artistas mexicanos, pues solamente unas manos sumamente hábiles pudieron ejecutarlo.



Capilla del Rosario. Vista angular que permite admirar la hermosa "cúpula", así como la rica decoración del "campanario", a base de azulejos amarillos y azules.—Xochimilco, D. F.

Realza la belleza de esta capilla, la proporción de su cúpula que es de trazo a "sentimiento", tendiendo a "media esfera", y también, por la proporción que guarda con respecto al cuerpo total de la misma, que hace que se le pueda admirar desde cualquier ángulo en que se coloque el observador.

Son también de notar en esta obra las "cruces" de hierro forjado que rematan la linternilla y el campanario, por ser casi idénticas a las que existen en la "Iglesia y Convento de San Bernardino", y que nos revela, la aceptación que tuvo en esta región esta forma de representar el símbolo de la fe cristiana.

El resto de iglesias y capillas que existen en Xochimilco son solamente, como al principio se explica, exponentes de arquitectura del tipo popular.

Arquitectura civil

En este aspecto podemos considerar muy poca variación dentro de las modalidades de la época colonial. La solución arquitectónica en cuanto a su planta, estriba en tener las piezas destinadas a recepción y habitación en una crujía siempre al frente del predio, comunicadas por un corredor en la parte interior, el



Casa número 4 de la calle de Guerrero. Tipo de casa habitación que reúne todas las características de la arquitectura colonial.—Xochimilco, D. F.

cual da acceso a un gran patio en el que por lo general se encuentra el pozo de agua. Las piezas, por sus dimensiones, reúnen buenas condiciones de comodidad, más no de higiene, pues la superficie de los vanos en relación con la pieza son muy reducidos, lo que impide que haya la necesaria aereación para hacerla higiénica.

En cuanto a fachadas se observa una semejanza muy marcada en todas, por la aplicación simple y sencilla de elementos decorativos, caracterizándolas el rodapié de piedra labrada como basamento, paños lisos, aplanados de mezcla de cal, portadas o entradas y ventanas, enmarcadas con jambas de piedra, y en casos muy raros los capeles de las ventanas decorados con labores de argamasa. Los pretiles, por lo general están interrumpidos por almenas, y un elemento netamente característico en estas construcciones, lo viene a constituir un pequeño nicho.

Como obra de importancia dentro de esta arquitectura podemos considerar la casa que actualmente lleva el número 4 de la calle de Guerrero.

Fué construída, probablemente, a principios del siglo XVIII, y es de gran importancia por su volumen, comparada con el resto de las obras existentes y por el movimiento que tiene su fachada, la cual tiene como elementos sobresalientes un rodapié de piedra labrada, de un metro cincuenta centímetros de altura, rematado con una moldura bastante sencilla, y que sirve de basamento. Los muros son de artesón, como en las demás construcciones, y revestidos con tezontle irregular aparente, que viene a dar carácter netamente colonial a esta obra, completando con las jambas que enmarcan las puertas y ventanas, los balcones de hierro cuadrado con perillones, la cornisa de moldura sencilla e interrumpida en tramos por unas gárgolas de piedra, que corresponden a las almenas del pretil, y el nicho aconchado, decorado en sus dos lados por un pequeño rosetón, que queda en el ángulo superior de la esquina. En la fachada que da al norte y correspondiendo al segundo piso hay, como elemento decorativo, una "cruz" enmarcada por una moldura, y en la parte inferior una especie de pila aconchada.

Es interesante hacer hincapié en esta "cruz", porque aparece, sin interrupción, en todas las obras que se ejecutaron durante ese tiempo, tanto en las de carácter religioso como en la de carácter civil, viniendo a ser el motivo decorativo, que distingue a toda la arquitectura de la época colonial.

Xochimilco típico y pintoresco

El interés del visitante de Xochimilco por admirar sus bellezas naturales es enorme, si se tiene en cuenta la cantidad de turistas que llegan a esta población.

Xochimilco ha sido declarado con justificación "zona típica", pues encierra el sabor mexicano, que aunque algo adulterado, se encuentra en pocas regiones.

Xochimilco encierra bellezas completamente ignoradas y que se debieran conocer a fin de apreciar verdaderamente el valor de esta población, mal llamada la "Venecia Mexicana", pues las bellezas de esta ciudad y de la que es objeto nuestro estudio son completamente distintas para llevarlas a una comparación y llamarlas por un nombre que no tiene razón de ser.

